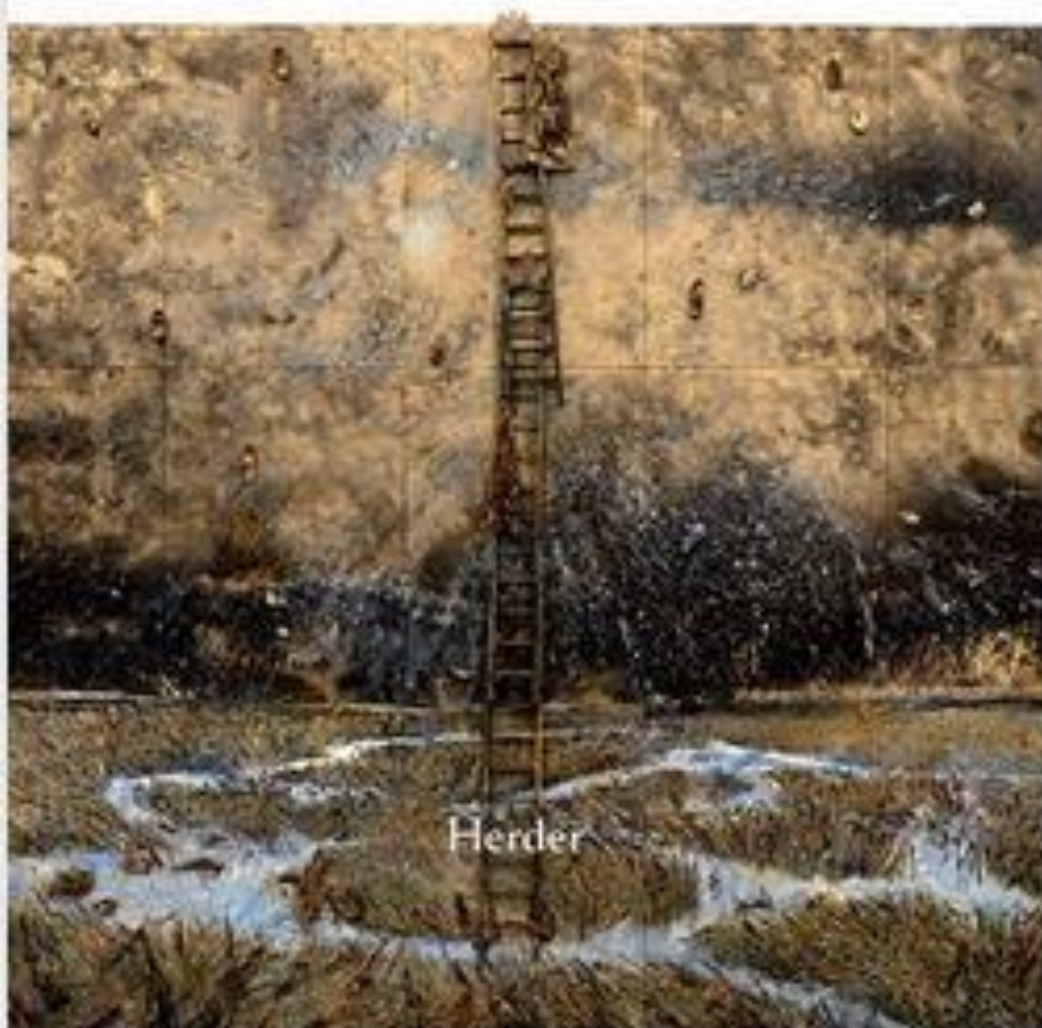


EL ESPÍRITU DE LA ESPERANZA

Byung-Chul Han

El espíritu de la esperanza

Con imágenes de Anselm Kiefer



Byug-Chul Han ha sido recientemente galardonado con el premio Princesa de Asturias en Comunicación y Humanidades.

De origen surcoreano, a los 22 años abandono su país natal y se trasladó a Alemania. Estudió filosofía en la Universidad de Friburgo y literatura alemana y teología en la Universidad de Múnich. En 1994 se doctoró con una disertación sobre Martín Heidegger.

Desde 2012, es profesor de estudios de filosofía y estudios culturales en la Universidad de las Artes de Berlín (UdK), escribe en alemán y está considerado como uno de los filósofos más destacados del pensamiento contemporáneo por su crítica al capitalismo, la sociedad del trabajo, la tecnología y la hipertransparencia.

Han es autor de más de treinta libros, de los cuales los más recientes son tratados acerca de lo que él denomina la «sociedad del cansancio» y la «sociedad de la transparencia».

Hoy os presentamos uno de sus últimos libros titulado “El Espíritu de la Esperanza”, en el que realiza una profunda reflexión acerca del significado de la esperanza en un mundo dominado por la tecnología y desolado por la alienación y las crisis globales de todo tipo.

Este ensayo como la mayoría de sus obras es breve en extensión, pero denso en su contenido, lo que conlleva un plus de atención en su lectura, aunque escrito en un lenguaje muy asequible, y ofrece una mirada crítica sobre la condición humana en la época contemporánea.

En sus páginas, Han explora un concepto, que, en opinión de muchos, es un recurso escaso en nuestra sociedad actual como es la esperanza. El autor argumenta que vivimos en una era de desesperanza estructural, en la cual cuestiones como la crisis climática, el calentamiento global, las desigualdades sociales, las migraciones y la creciente digitalización han erosionado la capacidad de imaginar un mundo mejor y en muchos casos arrojado la toalla en cuanto a una mejora en nuestro próximo futuro.

El filósofo plantea pues la pregunta ¿qué significa tener esperanza en un tiempo desprovisto de ella? Han nos avisa del optimismo vacío que promueven las grandes corporaciones tecnológicas y lanza una aguda crítica a su promesa de un futuro controlado por algoritmos y datos, que nos hará la vida más placentera, menospreciando e ignorando las necesidades más profundas del ser humano como son el significado de la vida, el sentido de comunidad o la trascendencia.

Realiza como en otros libros anteriores una crítica del papel de la tecnología en la conformación de una sociedad alineada o an-estesiada como expresa en su libro la Sociedad Paliativa. Para él, la tecnología ha moldeado nuestra visión del futuro, planteándonos una expectativa de innovación constante, sin ninguna consideración ética o espiritual.

El capitalismo digital se ha adueñado del concepto de progreso, prometiendo una vida de avance sin fin hacia la eficiencia y la automatización, pero dejándonos huérfanos de sentido y de horizontes de futuro. El filósofo argumenta que esta visión de futuro, basada en la acumulación, está vacía de contenido, y nos aleja de la justicia social y la plenitud personal.

El autor trata de redefinir el concepto de esperanza, como una mirada o posibilidad de imaginar un mundo diferente que pueda escapar a las lógicas de dominación y explotación; una nueva forma de pensar, que no se base en la concreción de metas concretas o en la satisfacción material, sino en una profunda transformación del ser humano y su relación con el mundo. Dicha transformación debe pasar por alto las dicotomías entre progreso y estancamiento, entre éxito y fracaso.

Algo muy importante de este libro es la introducción de la dimensión espiritual en su concepto de esperanza, una apertura a lo desconocido, a lo no calculable o controlable.

Quizá uno de los problemas de este ensayo es que no ofrece soluciones prácticas o políticas concretas acerca de cómo llevar a cabo la inserción de este concepto de esperanza en nuestra sociedad, pero aboga por un cambio de paradigma en la forma en que pensamos nuestro futuro. En realidad, lo que plantea es la recuperación de un sentido más profundo de la vida, no basado en la producción, el consumo y los bienes materiales, sino en la reflexión, la conexión e interdependencia con el mundo y con los demás seres humanos, volviendo a reconectarnos con lo esencial tanto en el plano humano como espiritual.

Es por tanto una obra llena de “esperanza” y muy recomendable de leer. Disfrutad de ella